

CAPÍTULO XI.

ORGANIZACION I GRADUACION DE LAS ESCUELAS.

¿Qué puede hacer el mejor maestro con varias clases que atender en un día i estas compuestas de niños de diversas edades, disposiciones i grados de aprendizaje i estudios?

Nos acercamos al término de una parte de la tarea que nos hemos impuesto. Pero antes de cerrar por ahora nuestro trabajo, confiando que, en tiempo no remoto i bajo mas favorables circunstancias, podamos realizar todo el plan contemplado, vamos a apuntar lijeramente algunas reflexiones sobre la organizacion interna de las escuelas, una materia de primordial importancia para el buen éxito de todo sistema de Educacion Popular; i en la cual creemos que nuestros establecimientos de educacion primaria andan sumamente atrasados.

Cuando el preceptor se encuentra a la cabeza de una escuela, sea esta de cincuenta, cien o mas alumnos, cuyo porvenir les está hasta cierto punto encomendado, su posicion es a la verdad una de las mas dificiles, que podria rodear a un mandario o jefe militar. Con estudios que empiezan desde el abecedario hasta las mas complicadas cuestiones de la Gramática o la Aritmética; con la variedad de esplicaciones i métodos a que tiene que recurrir, segun los adelantos i alcance de cada alumno; con estudios i clases que requieren lecciones orales i simultáneas,

i otras recojimiento i abstraccion, como los elementos de Matemática; con edades i caracteres distintos, que demandan tambien una disciplina variada i adaptada a las circunstancias; con tantas i tan complejas sino contradictorias atenciones, pesando a un mismo tiempo sobre su ajitado ánimo, bien se podria equiparar la abrumadora i delicada tarea del maestro a las mas graves i solemnes funciones de un estadista.

¿Cómo traer a un mismo orden i disciplina elementos tan heterojéneos? El alumno adolescente, verbi gracia, pide casi siempre un tratamiento un poco mas duro, que vendria a ser opresivo i tiránico, i hasta perjudicial al carácter i nocivo a la salud de los niños mas tiernos. Estos necesitan mas variedad i libertad en sus acciones i movimientos, lo que no haria mas que perturbar el buen orden e interrumpir los estudios de los mas adelantados o mas crecidos. Intentar confundir a todos ellos en una misma sala o clase, es una crueldad i una violacion de todos los principios de una buena instruccion i de las reglas de higiene.

Un eminente escritor i práctico organizador de escuelas,* hace la siguiente descripcion, que se pudiera aplicar con mucha mas fuerza a nosotros, de una escuela mal organizada:—"Por el número de clases i de recitaciones individuales a que el maestro tiene que prestar su atencion cada dia, estos ejercicios se hacen con brevedad i apresuramiento, i pierden así toda su ventaja real. En su mayor parte, estas lecciones consisten en repeticiones mecánicas de las palabras de algun libro. En vez de encontrarse en el tiempo i lugar exigidos por las mas urjen-

* El Dr. Henry Barnard, Superintendente de Escuelas en los Estados de Connecticut, Rhode Island, Wisconsin, &c. Damos aquí la sustancia i no las palabras del autor.

tes necesidades de la educacion; en vez de interrogar constantemente al alumno, para imponerse de su progreso i adelantos i de la manera como comprende i recuerda sus lecciones; en vez de enseñarles con útiles ejercicios a razonar con lójica, discernir con prudencia, i cultivar i probar su juicio; en vez de desenvolver i aclarar con símiles i ejemplos los puntos difíciles i oscuros de la leccion, i comentarlos i estenderlos; en vez de poner en contacto su intelijencia con la del niño para despertar, dar interes i guiar sus nacientes facultades; en vez de estas i otras importantes atenciones, el preceptor emplea su precioso tiempo en oír sucesiva i rápidamente las lecciones de cada clase o alumno, las cuales comunmente consisten en repeticiones de memoria, o sea la operacion que los niños representan con la frase tan expresiva de *dar o decir la leccion*.

“Mientras tanto es preciso mantener el órden en la escuela e impulsar su marcha ordinaria en todos los ramos. Ora es el pequeñuelo que se ajita i levanta por falta de empleo para sus ojos o manos, o arrastrado de su viva curiosidad o incansable actividad muscular; ora son las plumas que componer, las muestras que distribuir, los problemas de aritmética que resolver, las excusas de tardanza o de ausencia que atender, preguntas que responder, cuchicheos que reprimir o tolerar; i multitud de otros casos de disciplina ordinaria o extraordinaria. Si no fuera por la fatal pérdida de tiempo i trabajo, i la perniciosa influencia que ejerce sobre las facultades i la moral del niño, pervirtiendo los mas sagrados objetos de la educacion, uno estaria tentado a mirar esta clase de escuelas como una farsa mui divertida. Pero para el observador sério i el concienzudo preceptor es un doloroso espectáculo. Obligado este a pasar de carrera de una

leccion a otra, de un estudio a otro enteramente distinto, que exige un nuevo método i una manera totalmente opuesta de conducir las recitaciones, va de dia en dia describiendo un mismo i vicioso círculo con su cabeza desvanecida i enardecida su sangre, sin haber despues de todo alcanzado provecho alguno palpable.”

Para que la educacion sea progresiva i apropiada a las necesidades peculiares de los educandos, es preciso establecer un curso regular de instruccion i disciplina adaptado a la edad i adelanto de cada alumno; es necesario proceder por una série de enseñanza gradual, en correspondencia con su desarrollo mental i moral; de modo que el primer grado vaya seguido del segundo, i este por el tercero, con referencia siempre al primero: todo el plan encaminado a un mismo fin i por principios jenerales i métodos, que varian solo con la obra emprendida i el progreso que se ha hecho en ella. El mas fiel i mas diligente maestro está espuesto á perder el fruto de sus afanes, si antes no ha clasificado convenientemente sus alumnos en clases i bandas separadas, conforme a un sistema regular i uniforme; de modo que reuna en un grupo el mayor número posible de discípulos de una edad i conocimientos aproximativamente iguales. Obedeciendo al principio fundamental de la division del trabajo, tan esencial en la industria como en la enseñanza, el preceptor podrá entonces obrar sobre todos i cada uno de los alumnos; i manteniendo estrictamente esta gradacion en los estudios como en las clases, puede de año en año proseguir sus trabajos sin interrupcion i con ahorro de tiempo propio i provecho de sus alumnos.

El gran principio sobre que esta clasificacion está basada, es la edad i grado de saber en los alumnos, cuyos dos requisitos andan casi siempre a parejas. Todos aquellos

que han pasado los mismos estudios, o alcanzado un desarrollo mas o menos aproximativo, deben constituir una escuela por separado, i si esto no es posible, una clase distinta. La condicion primordial es siempre el grado intelectual o los estudios recorridos por el alumno. En seguida debe atenderse a su edad, i a la preferencia que pueda tener por la compañía de algunos de sus cólegas; así como la similaridad de gustos y carreras a que se dediquen.

Cada clase conviene que sea tan numerosa, como lo permita el local i las exigencias de la enseñanza simultánea e individual. Un buen maestro podria atender tan bien a una clase de cuarenta, como a otra de diez alumnos; mientras que dividiendo la misma en cuatro clases, perderia el tiempo i el trabajo, que habria podido emplear útilmente desempeñando una sola clase. Un grupo estenso de niños da mas variedad i vivacidad a las recitaciones, i con un método i disciplina propios, puede mantener constantemente viva i despierta la atencion de toda la clase.

Una clasificacion apropiada de alumnos i estudios, demanda locales acomodados i adaptables a este objeto. Esta será la mas seria dificultad con que nuestros preceptores tendrán que luchar, mientras no halla escuelas espresamente construidas para este objeto. La arquitectura para escuelas es una especialidad, un arte nuevo de suma importancia; i que ha sido últimamente materia de estensos tratados, en que se ha empleado todo el talento i ciencia del arquitecto combinados con la esperiencia del preceptor, i las mas recientes mejoras sobre métodos i sistemas de enseñanza.*

En las escuelas nacionales de Irlanda, está encomen-

* No podemos dejar de lamentar aquí la necesidad, que nos compele a omitir en este *Ensayo*, la parte relativa a la Arquitectura de Escuelas.

dada a los Inspectores la tarea de organizar i clasificar propiamente todas las escuelas bajo su direccion o inspeccion. No hai razon para que nosotros no imitáramos este ejemplo, i diéramos mas ensanche a las atribuciones de los Inspectores, sometiéndolos a una estricta responsabilidad. En el Apéndice D damos un extracto de una importante Circular dirigida con este objeto por los Comisionados de la Educacion Nacional.

Mas no basta organizar i clasificar debidamente las escuelas públicas, para sacar de ellas todo el fruto de una educacion sólida, práctica i comprensiva. Es preciso a demas que haya cierta gradacion entre unas i otras, de modo que el alumno comience sus estudios en la escuela elemental, i sea conducido grado por grado hasta llegar a las puertas del Colejio o enseñanza superior. Los pueblos, ciudades, distritos o departamentos, que mantengan dos, tres o mas escuelas, deben dar a estas una cierta escala, correspondiente a los diferentes grados i clases de enseñanza. Cuando las distancias no son mui grandes o hai acumulacion de habitantes, mucho mas bien puede hacer una sola escuela bien mantenida i clasificada, que muchas mixtas i de un carácter jeneral. Economía i utilidad estarian aquí en perfecta armonía.

Una gradacion regular i uniforme de escuelas, comprende estas tres clases: *escuelas primarias, secundarias i superiores*. Esta es la clasificacion mas comun en todos los Estados Unidos; pero en las grandes ciudades, donde está mas perfeccionado el sistema de enseñanza, como Boston, se ha establecido escuelas *intermedias* entre uno i Tenemos todo el material a la mano para este trabajo, i el eminente autor de un tratado de esta especie, Mr. Barnard, nos habia ofrecido aun el uso grátis de los modelos i planchas que iluminan su popular obra. Las Lejislaturas de Ohio i de Nueva York se han suscrito i esparcido a millares este libro utilísimo.

otro grado, i *suplementarias* para aquellos alumnos no comprendidos en ninguno de los anteriores grupos. Tomamos de un discurso del ilustre Dr. Barnard la siguiente reseña de lo que debe constituir cada uno de estos grados.

I. “*La escuela primaria* está jeneralmente destinada para niños de 3 a 8 años de edad, pudiéndose clasificar todavía a los mas pequeños en un grupo separado, cuando hai muchos de ellos. Estas escuelas pueden ocupar una parte del edificio de las escuelas secundarias o superiores, en las poblaciones compactas; pero en los distritos mas estensos i menos poblados, seria mas conveniente esten situadas en distintos vecindarios, conforme a las circunstancias peculiares de aquella localidad; i con el fin de facilitar la concurrencia de los alumnos i evitar la ansiedad de sus padres, cuando tienen que ir una gran distancia a la escuela. La sala o pieza debe ser bien alumbrada, atractiva i suficientemente espaciosa para las evoluciones de las clases; i ha de estar amueblada con asientos cómodos, mesas y aparatos o instrumentos para hacer claras i palpables todas las lecciones. Debe tener así mismo patios bien aierados i secos para los recreos, adornados con flores arbustos i frondosos árboles, que se enseñará a respetar i aun estimar al niño.

“El patio de recreo es tan indispensable como el salon mismo de la escuela, i puede considerarse como la escuela abierta para la educacion fisica i moral; i el lugar donde se puede formar mejor los modales i hábitos personales de los alumnos. Cuanto mas pequeños sean estos, mas necesidad habrá de alternar las horas de recreo i estudio.* Para enseñar propiamente en estas escuelas;

* Por regla jeneral, en estas escuelas no se retiene a los pequeños mas que media hora en el asiento, alternándose sucesivamente las clases; de modo que unas juegan, cuando las otras estudian.

para regular las horas de estudio i recreo, de modo que den variedad, vivacidad e interes a las lecciones, sin exitar demasiado el sistema nervioso ni sobrecargar sus facultades mentales o corporales; para inspirar a los pequeños una disposicion suave, modales graciosos i respetuosos i una obediencia explícita; para impedir que adquieran sonsonetes i mala pronunciacion; para enseñarles el buen uso de las palabras i un lenguaje correcto i sencillo; para comenzar el aprendizaje del cálculo i del dibujo, i las primeras lecciones sobre la clasificacion i propiedad de los objetos, i el cultivo de las facultades mentales i recto uso de la observacion i de los sentidos; para realizar todo esto i mas aun, que se requiere de un buen preceptor, es preciso estar dotado de cualidades que rara vez se encuentran reunidas sino en la mujer, en cuyo corazon, segun un escritor, el amor, la esperanza i la paciencia han tenido su primera escuela.

“Cuanto mas temprano establezcamos escuelas primarias en los centros populosos bajo la direccion de maestras, que tengan corazones robustecidos por profundos principios religiosos, tanto mejor para la causa de la educacion i de toda buena causa. Estando ellas animadas del amor cristiano, pueden reformar las malas maneras i suavizar la aspereza i doblegar la obstinacion de aquellos niños criados por padres malos o ignorantes, pues su paciencia es incansable; i si poseen alguna destreza en el dibujo, la música i la enseñanza oral, junto con su corazon naturalmente simpático i bondadoso, su superioridad para esta tarea es incontestable.*

* La cuestion de escuelas mixtas de ambos sexos, está sin duda puesta fuera de todo debate por nuestras costumbres sociales. Sin embargo, ¿qué obstaria al empleo de preceptoras en las escuelas de niños pequeños de ambos sexos? Esto se realiza ya en las escuelas

“II. *Las escuelas secundarias* deberían admitir alumnos de mas de ocho años, i continuar su instruccion en aquellos ramos fundamentales de todo saber, i que son considerados como indispensables para el propio ejercicio i desarrollo de todas las facultades del alma i para la formacion de hábitos i aplicacion intelectuales. Si las escuelas primarias hubiesen desempeñado debidamente su tarea respectiva, es decir, si el alumno ha adquirido en ellas hábitos de atencion i los principios fundamentales del idioma, si ha recibido ideas claras sobre los rudimentos de la aritmética, jeografía i las mas simples nociones del dibujo; asistiendo entonces durante ocho o diez meses al año a la escuela secundaria, podrá adquirir en ella un completo conocimiento de la lectura, aritmética, escritura, dibujo, jeografía, historia i el buen uso del idioma para la composicion i el discurso. En esta clase de escuelas se puede emplear con ventaja maestras que tengan experiencia, carácter i habilidad; pero su direccion estaria mejor en manos de un preceptor competente, ayudado de preceptoras en aquellos ramos que mas contribuyen a la formacion de los buenos modales i una educacion moral. El edificio ha de estar dividido en piezas para clases i recitaciones por separado, en la proporcion de un ayudante para cada treinta alumnos.

“III. *La escuela superior* está destinada para los alumnas privadas, ¿i por qué no podria hacerse lo mismo en las escuelas públicas? La separacion de los sexos podria fijarse de los ocho años para arriba, es decir, en la escuela secundaria. Respecto al empleo de preceptoras como ayudantas del maestro principal, como se practica en los Estados Unidos, hasta el punto de constituir talvez las tres quintas partes del preceptorado; esto podria considerarse talvez como una innovacion peligrosa, aunque fundada en los mas obvios principios de la pedagogia i economia social. Esta es otra de las cuestiones que nos proponiamos tratar estensamente en este libro, i que reservamos para despues.

nos que han pasado exámen de los ramos comprendidos en los dos grados inferiores; i a mas de continuar i perfeccionar estos estudios, especialmente la Gramática i el Dibujo, se enseña en ellas el Aljebra, la Jeometria i la Trigonometria i sus aplicaciones, junto con los elementos de la Mecánica, la Física, la Química, Historia Natural, Filosofía, Moral, Economía, Fisología i la Constitucion de los Estados Unidos. Estos i otros estudios deberían formar parte de la enseñanza, modificándolos conforme al sexo, edad, grado de conocimientos, o carrera a que el alumno se dedica, i el adelanto intelectual del pueblo en que vive.

“Tal es el curso de la educacion que se debería dar a todo jóven que quiera dedicarse a la agricultura, comercio, oficios mecánicos, fabricacion i artes mecánicas en jeneral, o que piense entrar al colejo para seguir una carrera profesional. Con pocas modificaciones, se debería dar la misma estension a la educacion de las mujeres, para dotarlas de una intelijencia cultivada i elevadas miras morales, e inspirarlas ideas prácticas de aquellos deberes propios de su sexo, como la salud, los modales, la conversacion, i todo lo que caracteriza una mujer bien educada en la alta o baja sociedad. Todo lo que se enseña en las escuelas particulares de primera clase, debería tambien comprenderse en un sistema de escuelas públicas; de modo que todos los beneficios que confiere la educacion a los hijos de los ricos, deberían igualmente procurarse, sin disminuir un ápice, para los hijos de los pobres.

“En algunos distritos una parte de los estudios comprendidos en este grado, podria ser comprendida en la Escuela Secundaria, i esta ocuparía entonces el lugar de la Escuela Superior; mientras en otras poblaciones bastaria abrir la Escuela Superior una parte del año, o solo se

necesitarían dos escuelas para todo el curso. Sin embargo, cualquiera que sea el sistema de gradación que se adopte, siempre es preciso que haya en cada departamento una escuela de esta clase para satisfacer los deseos de la comunidad i los fines de la educación popular. Sin esto, un sistema de educación jamás produciría todo su efecto ni acarrearía tras sí las simpatías i apoyo de las personas o padres más inteligentes o acomodados.”

Las escuelas intermediarias sirven para llenar un vacío que se nota a veces en las grandes ciudades, o donde hai aglomeración de jente. Se encuentra allí muy a menudo personas, que por su edad o amor propio no pueden entrar en las escuelas primarias, ni tampoco en las secundarias, por carecer de los conocimientos i hábitos de aplicación, o la asistencia continua, que se requiere en ellas. En el mismo caso se hallan las Escuelas Suplementarias, que sirven de complemento a un buen sistema de educación pública, por cuanto ayudan a completar una educación incompleta o interrumpida, i procuran a los estudiosos un medio de realizar sus deseos de instruirse.

Más tardará mucho para que estemos nosotros en posición de adoptar estas dos últimas clases de escuelas, cuando apenas tenemos echadas las simientes de las otras, que abrazan las necesidades más jenerales del Estado. Mucho más practicables i dignas de nuestra atención son las *escuelas nocturnas* para aprendices, artesanos i operarios, i aquellas clases en jeneral, que no tuvieron la oportunidad de aprender, o adoptaron un oficio antes de tener acabada su educación. En estas escuelas, los que ya poseen los conocimientos rudimentales, deberían dedicarse a aprender aquellas ciencias o estudios que más relación tengan con el oficio u ocupación a que se dedican; mientras los que carezcan de toda instrucción, preferirán repa-

rar el perjuicio causado por la negligencia de sus padres i las circunstancias de su vida.

La educación de los adultos forma parte, hasta cierto punto, del sistema de educación popular. Para esto se han establecido las bibliotecas populares, los cursos de lectura o instrucción familiar, los museos i colecciones de plantas, modelos &a, i otros varios medios de estender i mejorar la educación de la escuela i de los primeros años. Pero estos asuntos, como las Escuelas de Reforma, o Penitenciaria para delincuentes jóvenes, las Escuelas de Artes, Oficios, la Escuela Normal, las Escuelas de Sordo-mudos, Idiotas &a, deberían ser materia de otro libro, que esperamos tener un día la fortuna de añadir a este pequeño volumen.